460
Y.
PQ 7297
M3

FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L:

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

TERCERA PARTE.

DICCIONES QUE COMIENZAN CON C.

ORGANON MACIATICO.

"El crítico es un ser noble, útil y necesario á la civilización.

El criticastro es de hecho infame y eminentemente perjudicial á la sociedad."

M. A. AGUILERA, *El Fanal* de Puerto Príncipe. [Cuba.]

I.

CABADELANTE, CABALERO, ETC.

(Al Sr. Marcelino Sánchez y Rodríguez.)

Sucio, errante y opaco señor togado: Ha de saber Ud., que *cabadelante*, como dice la Academia en la primera media columna dedicada á la letra *C*, me propongo . . . ; pero ante todo necesito advertir á mis lectores, tengan bufete abierto, ó rajado, que *cabadelante* quiere decir, como la misma palabra lo delata, en adelante. Ha de saber Ud., repito, que *cabadelante* me propongo pasar más de prisa sobre la *Fe de Erratas* para no enseñar á Ud. tanto, yá que apenas lo agradece, ni le aprovecha,

y sobre todo para acabar cuanto antes esta serie de montones. (1)

Vamos anduviendo, pues, como diría Villergas.

Hay quien dice, que

Si el lego, que sirve fiel
Al padre Soto, tuviera
Otro lego, y éste fuera
Mucho más lego que aquél,
Y escribiera en un papel
De estraza manchado y roto,
De toda ciencia remoto,
Un sermón, este sermón
Fuera sin comparación
Mejor que el del padre Soto.

Que es como decir, que si el fámulo del señor y su digna consorte la alcarreña *Celipa,* que no deben ser muy inteligentes criados, cuando á tal amo sirven, tuvieran á su servicio otros criados mucho menos inteligentes, y más rústicos que ellos, y estos criados de los criados del leonés con bufete abierto tuvieran la humorada de escribir una *Fe de Erratas del Nuevo Diccionario de la Academia,* esta *Fe de Erratas* había de ser mucho mejor, que la *Fe de Erratas* de D. Antonio de Valbuena, porque es imposible, que aquellos criados de los criados, por muy arrimados que fuesen á la cauda, la echaran de críticos, sin tener ni pizca de ello; se dieran aires de etimologistas, habiendo olvidado por completo la Etimológica; blasonaran de filólogos, desconociendo las eufonizaciones del romance, las equivalencias literales y hasta las derivaciones gramaticales; pretendieran escribir un *Deseado,* ignorando la existencia de una quisicosa llamada Panlexicología; dieran lecciones sobre procedimientos peda-

(1) **Notarán los lectores que yá más veces hice el mismo propósito sin poder cumplirle. ¡Es tanto lo que hay que enmendar!**

gógicos, no sabiendo la Didáctica; y osaran hablar magistralmente de todo, porque allá en la casa de los Guzmanes y en la antiquísima Olcadia aprendieran cosas de la Curia y los juegos populares, trabajando después con los aperos de la labranza.

Tiene la palabra el Sr. Valbuena.

—«Ante todo tengo que advertir á mis ilustrados ó no académicos lectores, que *cabadelante* quiere decir, ó quieren ustedes que quiera decir *en adelante,* aunque no lo dice.»

¿Cómo que no lo dice? ¿A quiénes se dirige el señor, al hijo de *Tirabeque* y á su digna esposa *Celipa,* ó á sus ilustrados y no académicos lectores? Pregúntolo, porque todos los diccionaristas escriben lo mismo, motivo que obliga á vuesarced á justificar su opinión ¿Ha entendido Ud. las diferentes formas de la palabra *cabadelante, cabadelant* y *cabadelantre*? ¿Sabe su señoría, que también se dijo *caradelante* y *caladelante* con sus variantes correspondientes? Y, por último, ¿ha estudiado el sabio leonés los orígenes y elementos filológicos de los vocablos apuntados?

—¡Vaya si lo sé todo! En España no hay quien me tosa en materias de lenguaje castellano. A ver ¡todo el mundo bocabajo! Al que chiste le hundo, porque tengo un arsenal de chascarrillos, sé presentar las cosas ridiculizándolas, me es congénita la facecia, y con ella hago soltar la carcajada al más empedernido misántropo. El triunfo es del que hace reir: lo dijo Larra.

Pues *a priori* me atrevo á sostener, que todo ésto de filologías y de etimológicas es visayo para el señor. Creo, que la fórma correcta es *cabadelante,* porque *cabadelant* fué una aceptada apócope en el romance, y *cabadelantre* una corruptela de los zafios Pelegrínez y *Celipa,* que se elevó á la categoría de idiotismo romancesco. Y la composición de *cabadelante* no puede ser más sencilla: *cab,* apócope de la anticuada preposición *cabe,*

y *adelante*, palabra que á su vez está formada de otros cuatro elementos: *a*, apócope de *ad*; *d*, otra apócope de la preposición *de*; *el*, antítesis de *ab*, pues en lo antiguo en vez de *adelante* se dijo *devan*, y al principio *devant*, de donde *devantal*, hoy delantal; y de *ante*: *cab-a-d-el-ante*. Ahora bien: componiéndose *cabadelante* de *cabe* y *adelante*, ¿qué significa *cabe*? No hay quien ignore, que *cabe* fué una antigua preposición, usada aún en el lenguaje poético, y que como tal preposición tuvo variados significados, así fué que se usó en el sentido de cerca de, junto á, ó en poder de; pero estos significados variaron, cuando *cabe* hacia el oficio de prefijo, pues en tal concepto se empleó el término *cabadelante*, significando hacia adelante, para adelante, ó en lo adelante.

Todo lo dicho hasta aquí, puede verlo el señor en unos, ú otros *Diccionarios*; pero viene á justificar lo importante de la tesis el sinónimo adverbial de *cabadelante*: *caladelante*, ó *caradelante*. La primera forma es un equivalante ortográfico de la segunda, pues no hay quien ignore que *estiércol*, *mármol* y *peligro* dimanaron del latín *stércore*, *mármore* y *periculo*; y la segunda, ésto es, *caradelante*, ¿quién duda que significa hacia adelante, ó en adelante? ¿Tampoco lo dice ahora claro la palabra *cara*?

—«Esto no quita de que les diga á ustedes, así de paso, que el *cabalero* que ponen ustedes en la misma primera media columna no es un caballero....»

¡Yá lo creo, que *no es!* Tampoco lo *sería*, si á Ud. place así, á no portarse con nobleza y generosidad; pero *fué* un caballero en el sentido de que cabalgaba en una bestia. Y es lo que importa.

—«....ni un soldado de á caballo que servía en la guerra,....»

¿No era soldado? Pues el muy tunante hacía creer á todo el mundo que recibía su soldada. ¿Y por qué no era caballero, ni soldado? porque todas estas cosas conviene saberlas, como repite el señor á guisa de muletilla.

—«....sino una manera medio gallega de pronunciar la palabra CABALLERO,....»

¿Y qué tiene que ver aquí el *cabaleiro* de los gallegos?

—«....y en castellano una tontería;....»

¿Con rabo ó sin rabo? El texto académico es irreprochable, y necesarísimo para la inteligencia de los escritos antiguos. Dice el *Fuero Juzgo*: «Si el que ha mil *caballeros* en garda en la hoste, toma precio dalguno de su compaña, que lo deja tomar para su casa, cuanto tomar péchelo en nove dublo.» ¿Pega aquí nada del caballero, ni del cabaleiro? Señor, Ud. debe estar en la inteligencia de que sus no académicos lectores *semos* unos baturros.

—«....igual que el *cabalfuste* que ponen ustedes á continuación, y que no sirve para nada,.....»

Lo creo: Ud. maldita la sustancia que puede sacarle; pero no sucede así á los demás. Cree el ladrón, que todos son de su condición.

—«....como no sea para declarar, que no tienen ustedes fuste ni están cabales;....»

¿Qué cargo, ó censura, ha querido formular el señor? ¿Hay quién lo sepa? Yo sólo saco en limpio, que, por vía de gracejo y de agravio, se ha formulado una etimología de sonsonete, imitando á Lope de Vega: *lacayo*, ayo de la haca; á Iriarte: *patriarca*, padre del arca; á Larra: *cumplimiento*, cumplo y miento; á Príncipe: *palancana*, pala del anca de Anás; á Gallardo: *monarca*, un mono en el arca; á Echegaray: de *tanto*, *tanto* y *tanto* amar, tonto; etc.

—«....igual que *cabalhueste*, que con el cabalgar sustantivo y el *cabalo*, viene en la segunda media columna

con numerosa escolta de otros desatinos de caballería.» (1)

Señor, si Ud. comprendiera la sarta de disparates que está enjaretando, no se pondría en tan lastimosa evidencia. Está su señoría haciendo reir á los ignorantes, y hasta los letrados; pero de seguro que se desacredita vuesarced ante el criterio de los inteligentes: nada de cuanto ha expuesto el señor constituye un cargo fundado. La Academia registró la palabra anticuada *cabalfuste* como sinónima del arcaismo *cabalhueste* y así es la verdad, porque *cabalhueste* fué una corruptela de *cabalhuste*; registró también *cabalgar* como sustantivo, porque haciendo el oficio de tal se le estuvo usando; y respecto de *cabalo* y su numerosa escolta nada tengo que decir: no hay quien ignore, que fué la antigua escritura castellana de *caballo*. ¿Y de cuándo acá no se registran las palabras anticuadas en los diccionarios nacionales y extranjeros? ¿Basta que el *Deseado* las haya relegado al olvido, para que semejante práctica la consideren un canon los diccionaristas, y un ukase los filólogos? Yo quisiera saber, qué nombre da vuesarced á todo ésto, ¿crítica, censura, corrección, ó bodrio?

—«También he de decir á ustedes que la definición que dan de CABALLERIA, «bestia en que se anda á caballo, apenas puede ser más pedestre,....»

Si realmente se tratara de una definición, pudiera objetársela, de que el definido entraba en la definición, y de

(1). «Apenas se hallará en el Diccionario otra palabra que, como *bacín*, tenga la honra de llevar un séquito de ocho ó nueve parientes,....» Así dijo su señoría en la pág. 109, y pronto se presenta una de las *raras* dicciones, que trae en pos de sí una numerosa escolta de acompañantes. En efecto, como derivados de *caballo* registra la Academia 38 vocablos, que bien pudieran aumentarse hasta 50. No queda, pues, duda, que el Sr. Valbuena conoce «algo» su lengua.

aquí que algunos diccionaristas digan «la bestia en que se monta, para darla tal carácter de definición.

—«....aun con aquel aditamento de que «llámase mayor si es mula ó caballo.» ¿Y si es macho ó yegua?»

El hombre es un ser racional, se repite incesantemente, y llena de admiración pregunta *Celipa* á Pelegrínez, su esposo en legítimo....contubernio: ¿y la mujer no es ser racional? Los diccionaristas repiten lo mismo que la Academia expone, porque, libres de la monomanía valbuénica, comprendieron desde luego dos cosas: la primera, que no procedía hacer la pregunta de la señora de Pelegrínez; y la segunda, que lo general es que se cabalgue en caballo, ó mula, y se deje el mulo para las faenas del campo, y las yeguas para la crianza de los potros.

II.

CABALLERO, CABALLO, ETC.

(Al Sr. Antonio R. Olivares y Rodríguez.)

—«Verdad es que no es mucho mejor la definición de CABALLERO, del que dicen ustedes que es el «que *cabalga en caballo* ú otra bestia,» ó en....»

¡Dale con definición! Sin embargo de tratarse de una mera explicación, yo hubiera escrito: el que va montado en cualquier bestia, á fin de evitar la triple repetición de una misma idea, pues caballero, cabalgar y caballo tienen por raíz la palabra latina *caballus*, rocín, procedente de la griega *kabállês*, y originaria de la sanscrita *capala*, rápido.

—«....ó en la ignorancia, les faltó á ustedes añadir, si bien ésta es, según Mahoma,....»

Como quien dice, según el *Apóstol*....*de los Agarenos*.

—«....una mala cabalgadura especial y propia de los caballeros académicos.»

Esto no es cierto, pues he demostrado yá hasta la evidencia, que desde que los criados de los criados del señor robaron la cabalgadura que apacentaba en los verdes de la calle, que tenía á los basilios por su otra extremidad, la dicha bestia corresponde por prescripción al caballero académico, que se ha levantado con el santo y la limosna.

Va lo bueno. ¡Atención!

—«Caballo. m. Cuadrúpedo de pies....» ¿Qué nos cuentan Vds.?»

Denantes dijo el señor, que no debía escribirse *aqüeste*, y ahora pone su señoría «Vds.,» cuando *qüeste* no pasó al lenguaje del día, y *Uds.* sí. Consecuencia se llama esta figura.

—«¿Con que *cuadrúpedo* de *pies*?.... ¿Habráse (por errata se lee *hábrase*) visto cosa más rara? Porque lo natural, hablando en académico, es decir, hablando al revés, sería que no tuviera pies siendo cuadrúpedo. ¿O es que han dicho Uds. cuadrúpedo de pie para dar á entender que no está de rodillas? ¡Lástima que no se hallan ustedes decidido á contarle los pies al caballo, porque era posible que se hubieran equivocado en la cuenta y nos hubieran dicho «*cuadrúpedo* de tres pies,» ó de cinco. Era lo que faltaba.»

¿Ve Ud., mi muy querido Olivares, cuanta alharaca y cuanto derroche de gracias? Pues la Academia no ha dicho que el *caballo* sea un cuadrúpedo de pies: yá se verá.

—«Mas continuemos: «*Cuadrúpedo* de *pies* con cascos».... ¡Ah, con casco!»

¿Lo ve Ud., Sr. Administrador del Hospital Civil de Hombres? Cuadrúpedo de pies con casco. ¡Claro! De pies con casco, para diferenciar los cuadrúpedos vivíparos de Lacepede, de los cuadrúpedos ovíparos de los antiguos naturalistas, y mejor aún: para distinguir los tetrápodos con pezuña de los de uña No hay Dios.... —¡Cómo!

¿esas tenemos?—Déjeme Ud. concluir: no hay Dios, dice el ateo.

—«....con casco! ¿A la prusiana?.... ¿Y esas tenemos?»

No, á lo Valbuena.

—«¡*Cuadrúpedo....de* pies....con casco!.. .» ¡Vaya!»

Leo al principio de la *Fe de Erratas*: «Al marqués de Valdeterrazo,....presidente ...de la Comisión de actas del Congreso....de la pasada legislatura,...» Pero, señor, si en una república bien constituida no hay marqueses, y el jefe del poder ejecutivo es la persona, que lleva el dictado de presidente, y el Congreso es la asamblea general, siendo la Legislatura una asamblea local. ¡Vaya con el académico! Razonamientos á usanza de vuesarced. ¡Ah! ¿Subrayó Ud. el *de* para denotar, que debiera decirse *con* pies? Pues repase su señoría el régimen de la preposición *de*. ¡Hasta la Gramática tiene olvidada!

—«Y todavía no hemos concluído, porque además de ser el caballo «*cuadrúpedo de pies* con casco,» es «de cuello y cola poblada (¿cuello poblada?) de crines....»

Probablemente sería cuello y cola *poblados;* es decir, una errata reproducida inconscientemente. Peor va á hacerlo el señor. ¡Oído!

—«....de crines (¿la cola?) largas y abundantes,....»

¿Por qué no? ¿Acaso ignora el señor, que las cerdas de la cola del caballo también se llaman crines?

—«A continuación y después de dos rayitas verticales tratan ustedes de definir el caballo de ajedrez....»

Será *del* ajedrez, porque sin elipse alguna se dice: el caballo del juego de ajedrez.

—«....el caballo de ajedrez en esta forma: «Pieza *grande* del juego de ajedrez».... ¿Grande?»

Sí, señor, grande, porque las piezas del ajedrez se dividen en grandes y pequeñas: son grandes el rey, reina, ó

dama, alfiles, caballos y torres; y á los peones se denominan piezas pequeñas.

—«Comparada con un comino será grande; pero comparada con un académico ó con un caballo natural, siempre será pequeña.»

Pero, ¿quién escribe ésto, señor: usted, sus criados, ó los criados de los criados?

—Yo, don Antonio de Valbuena.

¡Yá me lo sospechaba! Cierto: comparado su señoría con una hormiga, puede Ud. pasar por un elefante; pero comparado con el pico Dwalayiri, no pasa vuesarced de ser un comino. Las palabras grande y pequeño son muy relativas; pero cuando se dice que México es una ciudad grande, ¿á quién que no sea un don Antonio de Valbuena se le puede ocurrir, que para aquilatar tal grandeza se debe comparar con el río Amazonas, ó con la cordillera, que arranca del monte San Elías y termina en Patagonia? Los criados de los criados la hubieran comparado, lo que es muy natural, con León, ó Burgos; no con el Ebro, ó los Pirineos. ¡Vaya, vaya con el señor!

—«Añaden ustedes que «*camina* de tres en tres *casas*.» No camina, que salta;....»

Camina, ó salta para el caso es igual, puesto que «camina, ó marcha, saltando,» según expresión de los ajedrecistas.

—«....y las *casas* no se llaman casas, que se llaman casillas, como....»

Casas, ó casillas, también es igual. En estos detalles sólo puede parar la atención el que está embebido en las profundidades de una crítica concienzuda.

—«....como aquellas otras de las cuales son ustedes capaces de sacar á cualquiera con tanto despropósito.»

Pues si son como aquellas otras, remito á mis lectores á aquellas otras casillas. Véanse las pág. 72 y 73 del montón segundo.

—«Y acabemos: «*Camina* de tres en tres *casas* contadas como primera....»

Permítame Ud., que restaure el texto académico: «de tres en tres casas, (coma) contada (en singular, porque no concierta con casas) como primera»....Continúe ahora el señor.

—«....como primera la en que está, y como tercera (coma pone la Academia) aquella donde va á parar, (dos puntos pone la Academia) salva la segunda *en cualquier sentido* (ó sin ninguno, que es como salvan ustedes las definiciones), y pasa á la tercera cambiando de dirección».... ¡Cualquiera aprende á jugar al ajedrez por el Diccionario!»

A jugar al ajedrez, no, porque esta sería la *Lógica Parda* de don Féliz Ramos; pero sí la marcha del caballo. Digo, me parece. Para aprender el juego se compran las obras del insigne Andrés Clemente Vásquez.

—«Y....digan ustedes....»

Así habla el señor á sus criados, ¿y á sus clientes también?

—«De dónde es provincial *cabañería*, ración de pan, aceite, vinagre y sal,....etc?»

Probablemente será provincial de España.

—«Y de dónde sacan ustedes que *cabción*, *cabdal*, *cabdellador*, *cabdellar*, *cabdiello*, *cabdillamiento*, *cabdillar*, *cabdillazgo* y *cabdillo*, sean palabras castellanas?»

Probablemente lo sacarían de los escritos de los castellanos, de las escrituras castellanas y del lenguaje de los castellanos que dicen aún *vide*, *ansí* y *cabalhuste*. ¿Y es posible, que todo un literato ignore, que las palabras citadas son castellanas? Como no es cosa de perder el tiempo, justificando la oriundez de los términos, que el señor aparenta desconocer para solaz de los analfabéticos, me concretaré al último, por demás conocido. Dice Pedro López de Ayala:

E pues que en tinieblas anda, verlas siempre meresce,
E con el *cabdillo* de ellas el tal pecador peresce.

—«Y aun valía más que omitieran otras muchas que no que las definieran tan mal como la CABELLERA, por ejemplo, de la que dicen que es «pelo postizo,».....»

No, pues ésto no lo ha redactado Ud., sino el socarrón de Pelegrínez, porque procede muy feamente. No es cierto, que la Academia diga de rota batida, que *caballera* es pelo postizo, como se quiere dar á entender, sino que, después de haber dado la explicación de *cabellera*, pone como acepción metafórica la de pelo postizo. ¿Y no es cierto ésto? Pues dice Quevedo: «á los calvos se les huyeron las *cabelleras* con los sombreros en grupa, y quedaron melones con bigotes.» ¡Quedó lucido el Sr. Pelegrínez!

III.

CABEZA, CABEZADA Y CABRA.

(Al Sr. Pedro Z. Pernía y Estepa.)

—«En la definición de la CABEZA no tiene nada de particular que hayan dado ustedes muchos y graves tropezones,....»

Pues el señor sólo apunta tres, cuya gravedad examinaré. Yo llamo tropezón á *uno;* tropezones á *dos*, ó más de dos; varios tropezones á *tres*, ó *cuatro* tropezones; y en lo adelante, *muchos* tropezones; pero yá hemos visto, que el señor no es muy fuerte en Contabilidad, y siempre necesita de los auxilios de Roa Bárcena.

—"....puesto que se trata de un chisme harto desconocido en la Academia:...."

Pues en la explicación de *cabeza* tendría muchísimo de particular, que diera el señor el más mínimo tropezón, puesto que se trata de un chisme harto conocido en la redacción de la *Fe de Erratas*; es decir, en el bufete abierto que se halla en la casa núm. 4 de la calle de Carmen la Grande.

—"....así se explica que digan ustedes que "en el hombre y en muchos animales está unida al cuerpo por el cuello," como si en otros animales estuviera separada, ó estuviera unída al cuerpo por el rabo;...."

¿Yá oyeron y aplaudieron los criados y los criados de los criados? Entonces es tiempo que escuche el señor, porque el señor, y únicamente el señor, ha podido dar tan grave tropezón: en otros animales la cabeza no está separada del cuerpo, ni mucho menos unida á ese mismo cuerpo por el rabo; pero yá la Academia, enseñó á vuesarced, que en otros animales, en el alacrán, por ejemplo, "la cabeza forma con el cuerpo una sola pieza." ¡Qué no conozca el señor al alacrán, siendo de la familia!

—"....y así se explica que den ustedes como frases usuales la de "*levantar* uno de su cabeza alguna cosa," que no es tal frase,...."

¿No? ¿Cómo la llama el señor? ¿Alacrán de Durango, y aquel alacrán que acarició á Cortés; aunque no con tan fatales consecuencias como los cariños de D. Fernando á la Marcaida?

—"....tal frase, ni se dice *levantar* sino *sacar*,...."

Se dijo levantar, y se dice sacar, y con menos frecuencia levantar: ésto es todo. ¡Qué profunda es la crítica alacranesca, y, sobre todo, qué graves y repetidos son los tropezones....de su señoría!

—"....y la de "*ser cabeza de bobo*," á la cual en lugar de ponerla por aclaración "ser cabeza de académico," la ponen la extraña y ridícula definición siguiente: "tomar pie ó pretexto de una cosa para abonar de este modo actos vituperables" (?)."

Textualmente reproducen los diccionaristas el alacrán (¿no quedamos en que no era frase, sino alacrán?) y su explicación, señal evidente de que no advirtieron su extrañeza, su ridiculez y su....(?). ¿Sabe el señor el origen de la frase? ¿Y cómo la encuentra extraña, ridícula y....(?)? Señor, cuando un principio, una teoría, ó una explicación viene sancionada por el sufragio del tiempo y

por la aquiescencia de los doctos, para destruirla no bastan vaguedades, sino que es necesario razonarlo todo. ¿Lo ignoraba vuesarced? Mal antecedente para el que se considera un crítico; pero me desentiendo de esta rica veta para concretarme á preguntar: ¿de quién fueron los muchos y graves tropezones?

¿Y por qué, cree el señor que ha quedado sin definir la *cabezada*?

—"....porque decir que es *compuesto* (?)...."

¡Echa interrogaciones! Estas, los puntos admirativos, las letras itálicas y cosas al simil son los grandes argumentos del señor, porque dejan convencidos á los criados de vuesarced, y hasta á los criados de los criados.

—"....decir que es un *compuesto de correas ó cuerdas* no es decir nada...."

Pero se dice más, y Ud. lo ha reproducido antes: "compuesto de correas ó cuerdas, que ciñe y sujeta la cabeza de una caballería," y continúa aún con la sintaxis de nikel cobreada de su señoría: "á que está unido el ramal."

—"....no es decir nada por donde se la pueda distinguir del uniforme de un guardia civil, ó de un morral de caza."

¡Qué afición á la guardia civil! ¿Perteneció su señoría al instituto, allá en los imaginarios dominios del Terso? Ni un guardia civil es una bestia, ni el morral de caza ciñe y sujeta la cabeza; pero se rien los consabidos criados, y ésto basta, porque Molière leía sus composiciones á su ayuda de cámara para juzgar del efecto que ocasionarían en el público.

—"Lo que han hecho ustedes casi admirablemente es la definición de la CABRA. Puede ser hasta de primer orden, según por donde empiecen á ordenarse las cosas. "CABRA, f. Hembra del cabrón, más pequeña que él, de pelo más aspero y *de condición más dulce*." ¿Qué tal, eh? Todos estos detalles serán falsos, si se quiere, y

aunque no se quiera, pero aun siendo falsos hay que convenir en que son deliciosos."

Vereme nelle, como dicen los etiopes bozales.

—"¿A quién no le encanta verles á ustedes...."

No quiere convencerse el señor, que el *les* de "verles" es "á ustedes." Paciencia y barajar.

—¿A quién no encanta ver á ustedes, "los señores que limpian y fijan, engolfados en esas profundidades de fisiología cabruna?"

¿Y á quién no encanta, digo á mi vez, ver á Ud., señor, que ensucia y muda, engolfado en esas profundidades de Crítica Cabruna?

—"Qué la *hembra del cabrón* sea más...."

No, no paso adelante hasta que sepa á qué viene poner con letras itálicas "*hembra del cabrón*:" quiero á mi vez engolfarme en esas profundidades de Crítica Cabruna. ¿Qué tiene de malo el decir: la pollina es la hembra del jumento, *Celipa* es la hembra de Pelegínez? ¿No es *hembra* la cabra? ¿No se dice *cabrón* al chivo, ó macho cabrío? ¿De dónde dimanó cabronada, y por qué se dijo así? Hable el señor, para que se produzca el Pasmo de Sicilia ante las profundidades de la Crítica Cabruna.

—"....sea más pequeña que él, no es una novedad, porque casi todas las hembras de los mamíferos suelen ser menores que los machos."

Cielos, ¿qué es ésto que veo?
¿Qué es ésto, cielos, que miro,
Que si lo dudo me admiro,
Y me admiro, si lo creo?

¿No dijo el señor, que "*todos*" los detalles académicos eran falsos, quisiérase, ó no quisiérase? ¿Cómo sale diciendo ahora vuesarced, que el primer detalle es casi un axioma?

¡Válgame el cielo, qué veo!
¡Válgame el cielo, qué miro!
Con poco espanto lo admiro,
Con mucha duda lo creo.

—"Lo de que la cabra tenga el pelo más áspero que su compañero,...."

¡Vencí! Hice que el señor, entrando por el aro sin ir á Aragón, me contestara categóricamente: no se dice "hembra del cabrón," sino "compañera del cabrón." Gracias, señor.

—"....ya es menos llano, y debe ser cosa de algún naturalista como

el fidedigno padre Valdecebro
(que en discurrir historias de animales
se calentó el celebro),...."

Ud. mismo se encargará de probarnos, que es más llano de la cuenta. Pero antes dígnese de contestarme el señor: ¿en las profundas lucubraciones de la Crítica Cabruna amansó vuesarced á muchos cabrones para hacer su examen comparativo?

—"Mas lo verdaderamente nuevo del caso es lo de la condición más dulce,...."

¿Con qué lo verdaderamente nuevo del caso es lo de la condición más dulce? Luego las otras cosas del caso ni eran nuevas, ni muy verdaderas, sino conocidas y poco exactas. ¿Lo ve Ud., señor? Lo que yo dije: es más llano de la cuenta. Veamos como destruye su señoría el postrer detalle.

—"....piropo tiernísimo...."

Perdón, señor. Yá que está Ud. dando tantas lecciones á la Academia, permítala Ud. que á su vez, y por vía de agradecimiento, haga á vuesarced una ligera observación por mi conducto.

AD USUM VALLISBONÆ, ETC.

Positivos:		*Superlativos:*	
Españoles.	*Abl. latinos.*	*Castizos.*	*Vulgares.*
afable	afábile	afabilísimo	afablísimo
amable	amábile	amabilísimo	amablísimo
antiguo	antiquo	antiquísimo	antigüísimo
ardiente	ardente	ardentísimo	ardientísimo
bueno	bono	bonísimo	buenísimo
caliente	calente	calentísimo	calientísimo
cierto	certo	certísimo	ciertísimo
cruel	crudele	crudelísimo	cruelísimo
ferviente	fervente	ferventísimo	fervientísimo
fiel	fidele	fidelísimo	fielísimo
fuerte	forte	fortísimo	fuertísimo
grueso	grosso	grosísimo	gruesísimo
luciente	lucente	lucentísimo	lucientísimo
luengo	longo	longísimo	luenguísimo
noble	nóbile	nobilísimo	noblísimo
nuevo	novo	novísimo	nuevísimo
sagrado	sacrato	sacratísimo	sagradísimo
tierno	ténero	ternísimo	tiernísimo
tuerto	torto	tortísimo	tuertísimo
valiente	valente	valentísimo	valientísimo.

—"....piropo tiernísimo á la cabra, que da derecho á esperar en breve plazo un idilio ó dos, de D. Manuel Cañete ó de Mariano Catalina."

Como dicen y escriben los niños de las escuelas: Q. E. L. Q. D. y Q. D.

Otro premio Monthyón al flamante gramático.